

Plagio de traducciones de *Oliver Twist* en español
Juan Pablo Molina Ruiz
Código único de ponencia: 016

Plagio de traducciones de *Oliver Twist* en español

Juan Pablo Molina Ruiz

Código único de ponencia: 016

Introducción

Existen obras literarias que experimentan una amplia difusión. El público se interesa en ellas por la temática, por el carácter de los personajes y esencialmente también por el contexto histórico. En muchas ocasiones en la literatura la sociedad encuentra una descripción de la realidad, la voz de quienes no son escuchados, una denuncia de las injusticias o una crítica a prácticas inaceptables y, de igual modo, el reflejo de la bondad del ser humano, de las buenas acciones y de la esperanza, tal es el caso de *Oliver Twist* (*Oliver Twist; or, the Parish Boy's Progress*), una de las novelas más destacadas del escritor inglés decimonónico Charles Dickens. *Oliver Twist* describe las calles de Londres, la vida nocturna, el verdadero tipo de vida de los ladrones, las diferencias sociales, el maltrato infantil en las instituciones de beneficencia del Estado, el trabajo infantil con extensas jornadas en las fábricas, las condiciones de vida insalubres y paupérrimas en algunas partes de la ciudad y los abusos del sistema judicial y carcelero. Dickens conoció bien esas situaciones por su capacidad de observación y por experiencia propia. Su padre pasó una temporada en prisión, porque en la época la deuda era motivo de encarcelamiento. Dickens, el segundo de ocho hermanos, debió trabajar desde niño. Atravesaba a pie parte de la ciudad, de día y de noche, y así conoció la realidad de las calles, los peligros, el tipo de vida de los ladrones, su mugre y su infortunio.

Después de la publicación de la novela varios de esos problemas sociales y gubernamentales profundos empezaron a cambiar. Las instituciones de beneficencia del Estado reconocieron sus defectos, empezaron a mejorar y también aumentaron, se revisó la ley sobre el trabajo infantil, se aprobó la ley de enseñanza primaria así como

la ley de salud pública, las prisiones Marshalsea y Fleet fueron demolidas y se eliminó la prisión por deudas. La novela de Dickens contribuyó a la reforma social. El primer paso para el cambio es reconocer los problemas, hablar de ellos y denunciarlos. Por ese motivo Dickens fue, además de escritor, reformador social. Describió la atmósfera lúgubre de las calles, el aire denso y sofocante, la miseria de los personajes, sin adornos ni distorsiones, los abusos del Estado y el trabajo infantil.

El público sintió la melancolía y la nostalgia de las situaciones, la tristeza de las escenas y de la realidad, pero también recibió entretenimiento y dosis de humor para soportar la realidad. Se vio identificado en los temas y con los personajes y recibió, asimismo, el mensaje de la esperanza a pesar de las circunstancias adversas, el mensaje de la posibilidad del cambio y del triunfo de la bondad. Con su descripción y sus temáticas Dickens se perfiló como un gran exponente del naturalismo y se destacó en un siglo literario brillante y fecundo.

Oliver Twist gozó de gran recepción e incluso el público analfabeto disfrutó de la obra mediante el teatro. Fue publicada por entregas mensuales entre febrero de 1837 y abril de 1839 en la revista *Bentley's Miscellany*. Hacia el final de 1838, cuando Dickens había culminado su escritura, la novela fue publicada completa en formato de libro por Richard Bentley. Pronto comenzaron a aparecer publicaciones ilegales de la novela que desconocían cambios importantes efectuados por el autor (supresión de fragmentos enteros, la eliminación de la división de la historia en tres libros o la omisión del nombre de la ciudad donde nace el personaje principal); es el caso de la edición publicada en Nueva York en 1838 por James Turney, Jr. y de la edición publicada en Filadelfia en 1839 por Lea and Blanchard. De igual modo, pronto empezaron a

aparecer traducciones de la novela en diferentes idiomas europeos. En 1840, por ejemplo, se publicó en Copenhague *Oliver Twist, eller en vaisenhuusdrengs levnetsløb*, traducción de Ludvig Jordan. En 1841 se publicó en París, en la editorial Louis Barba, *Olivier Twist, ou l'orphelin du dépôt de mendicité*, del traductor Ludovic Bénard. En 1843 se publicó en Budapest la traducción *Twist Olivér*, de Dániel Gondol, en la editorial de Hartleben Konrád Adolf. En 1844 fue publicada en Praga la traducción *Oliver Twist, aneb: Mladictwj sirotka*, de Mořic Fialka, por el editor Jaroslav Pospíšil. Las traducciones en español de *Oliver Twist* empezaron a aparecer en la segunda mitad del siglo XIX, y desde entonces se han publicado continuamente, en diferentes épocas y en diferentes países, principalmente en España y en Argentina.

Hay obras literarias que se siguen traduciendo a través del tiempo por diferentes motivos: literarios, conmemorativos, estilísticos, comerciales, de actualización, de difusión, etcétera. Son obras que experimentan una constante difusión y que conservan vigencia o que siguen despertando interés a través de las generaciones. La importancia de esas obras lleva a su traducción continua en otros idiomas, y esas diversas traducciones reflejan la importancia de esa obra y contribuyen a su difusión en otras culturas. No obstante, cuando una obra literaria cuenta con numerosas traducciones en determinado idioma, varias de esas traducciones tienden a ser objeto del plagio, uno de los problemas legales que sufre la traducción literaria. En numerosas ocasiones los plagiadores reproducen traducciones remotas en el tiempo. Piensan quizá que esos textos quedan en el olvido o que con esa estrategia sus plagios no serán descubiertos. Actúan por avaricia y con afán de lucro, pero desconocen todo principio

profesional, lingüístico y deontológico, y desestiman criterios plurales y el bien común, un producto cultural, la literatura.

Entre las numerosas traducciones de *Oliver Twist* en español existen diversas versiones que son en realidad plagios. Esta es la afirmación principal que deseamos demostrar en este trabajo. Asimismo, nos planteamos los objetivos de reivindicar la verdadera autoría de las traducciones plagiadas y de descubrir a los agentes plagiarios, a quienes atentan contra la dignidad de la profesión y transgreden los derechos de autor.

Una copia puede ser un ejemplar de una obra, y una reproducción puede referirse a una reimpresión. Por otro lado, existen copias ilícitas; son aquellas reproducciones que usurpan la autoría de una obra, que suprimen su historia, que atentan contra el primero de los derechos morales: el derecho a la autoría, a ser reconocido como autor de la obra, y que, por consiguiente, se convierten en plagio. El plagio es la apropiación de una obra ajena en la que se transgreden los derechos de autor, tanto los morales como los patrimoniales. La diferencia entre copia en el sentido de ejemplar y copia en el sentido de plagio radica en la legitimidad de la reproducción o en la usurpación de la autoría. Muchas obras se reproducen mediante prácticas dolosas. Son acompañadas de datos falsos o incompletos para enmascarar el carácter de reproducción ilícita, de plagio. Son reproducciones que despojan obras originales de su autoría, de su integridad y de su historia.

Las obras originales son todas aquellas creaciones producto de la inteligencia, del pensamiento y del esfuerzo. Son obras concebidas en la mente y transformadas luego en palabras escritas. Son obras inéditas en el momento en que se producen, es decir

que hasta ese momento eran inexistentes. Una obra original es una combinación única e irrepetible de un elevado número de palabras. La escritura es una actividad flexible, y cada ser lleva a cabo sus propios razonamientos, toma sus propias decisiones y genera sus propios resultados: una obra original única e irrepetible enmarcada en determinado momento y rodeada de las actitudes, de las aptitudes y del estado de ánimo de su creador; y aunque ese mismo creador intentara en un momento diferente crear de nuevo esa misma obra, el resultado no sería el mismo. Las traducciones son obras originales. Una traducción original es una obra derivada, sin precedente, producto del esfuerzo y de los procesos mentales de una persona para transponer un texto de un conjunto de elementos lingüísticos a un conjunto diferente. Una falsa traducción es la reproducción ilícita de una obra derivada original, es en realidad un plagio, un plagio de una traducción. En principio, toda traducción tendría que ser original, pero es útil realizar esta aclaración para analizar un conjunto de traducciones, entre las que se encuentran supuestas traducciones, traducciones sospechosas o falsas traducciones, que no son verdaderas traducciones, sino plagios, o copias que transgreden los derechos de autor.

Los derechos de autor se dividen en derechos morales y derechos patrimoniales. Los derechos morales son inalienables e intransferibles, son aquellos inherentes a la persona, como el derecho a la autoría: derecho a ser reconocido siempre como autor de la obra, y el derecho a la integridad de la obra: derecho a que la obra no sea modificada sin consentimiento. El cumplimiento de estos derechos garantiza, además, el derecho al honor y a la reputación. Entre otros derechos morales podemos mencionar, asimismo, el derecho a la inclusión del nombre y el apellido en todo

ejemplar de la obra y el derecho a la corrección y actualización de la obra. Los derechos patrimoniales son transferibles; pueden cederse o venderse, parcial o totalmente, y son aquellos derechos relacionados con el beneficio económico de una obra, como el derecho a la publicación y el derecho a la compensación económica. Existen otros derechos patrimoniales secundarios, como el derecho a la reproducción de la obra en otro tipo de ediciones (económica, ilustrada, de bolsillo, etcétera) o en otros medios (audiovisuales o informáticos) y el derecho a la adaptación al cine o a la televisión.

Las leyes nacionales y los convenios internacionales de derechos de autor reconocen las traducciones como obras derivadas creativas y las protegen con sus estipulaciones. En Argentina la ley vigente de propiedad intelectual es la ley 11723, aprobada en 1933 (reemplazó la anterior, la ley 7092 de 1910), y reconoce a los traductores como titulares del derecho de propiedad intelectual, en el artículo 4 c): “Los que con permiso del autor la traducen, refunden, adaptan, modifican o transportan sobre la nueva obra intelectual resultante”. En el ámbito internacional, contamos con el Convenio de Berna para la Protección de las Obras Literarias y Artísticas (del 9 de septiembre de 1886; enmendado el 28 de septiembre de 1979), administrado por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). El convenio de Berna incluye las traducciones en el conjunto de obras protegidas como obras originales. Existe también la Convención Universal sobre Derecho de Autor (firmada en Ginebra el 6 de septiembre de 1952; revisada en París el 24 de julio de 1971), administrada por la UNESCO, aunque no es tan completa como el convenio de Berna y no menciona expresamente las traducciones como obras protegidas, simplemente expresa con respecto a los

intereses patrimoniales del autor: “Las disposiciones del presente artículo se aplicarán a las obras protegidas por la presente Convención, en su forma original o en cualquier forma reconocible derivada del original”, en su artículo IV bis. Argentina es país contratante del convenio de Berna. Otros países, como España y México, son Estados contratantes del convenio de Berna y de la convención universal de la UNESCO.

Es importante considerar el problema del plagio para beneficio de la dignidad de la traducción y del honor de los traductores. Es un tema relevante para el ejercicio profesional y para la garantía que tienen los traductores sobre la protección de su obra. La existencia de plagios nos lleva a reflexionar sobre el estado de la traducción, sobre el cumplimiento o incumplimiento de las normas de publicación, sobre la infracción de los derechos de autor y sobre la situación del traductor frente a su propiedad intelectual y frente a las editoriales. Estos aspectos son de especial interés para el reconocimiento de la labor del traductor y de la importancia de las obras originales para el enriquecimiento de la literatura.

El plagio no afecta únicamente a la traducción plagiada y a su autor, también perjudica a la obra original, ya que las traducciones hacen parte de la historia de una obra original, y el plagio es una publicación que se hace pasar como una obra literaria derivada de una obra original. Asimismo, la práctica del plagio infringe las leyes de derechos de autor y engaña al público. Por estas consecuencias es fundamental analizar el problema del plagio, detectar a los intrusos de la profesión y las publicaciones ilícitas y reivindicar la verdadera autoría de las traducciones. Por otro lado, también debemos conocer el alcance de la protección de las traducciones, exigir el cumplimiento de las leyes y realizar propuestas, como la creación de nuevas normas,

Plagio de traducciones de *Oliver Twist* en español
Juan Pablo Molina Ruiz
Código único de ponencia: 016

para combatir el plagio y contribuir a una protección más eficiente de las obras literarias creativas. Con la detección y el estudio de plagios de traducciones de *Oliver Twist* en español deseamos realizar un aporte al análisis de la situación de la traducción literaria, y especialmente de la traducción de obras clásicas o de literatura universal. De igual modo, buscamos resaltar la importancia del análisis del tema para la solución de uno de los problemas legales de la traducción. Es conveniente estudiar el plagio para comprender cuán común es esta práctica y para actuar, para exigir una verdadera protección y el cumplimiento de los derechos. El primer paso para el cambio es comenzar a hablar del problema, reconocerlo y denunciarlo.

Desarrollo

Para el desarrollo de este trabajo analizamos las diferentes traducciones de *Oliver Twist* que hallamos. Procedemos con la comparación de los textos para detectar plagios, para identificar los textos plagiados y para reconocer las traducciones originales. Para los propósitos de este trabajo no analizamos todas las traducciones existentes de *Oliver Twist*. Nos enfocamos en las falsas traducciones –el objeto de estudio de este trabajo–, y en las traducciones víctimas de plagio –para reivindicar sus derechos y para demostrar los plagios–; describimos, igualmente, algunas otras traducciones originales –para reconocer el esfuerzo de obras creativas, para observar la flexibilidad de la lengua y del proceso de escritura, para observar la diversidad de opciones de traducción (ya sea de unidades léxicas o de proposiciones) y para así resaltar aún más el carácter de plagio de las copias ilícitas–. El análisis de unas cuantas traducciones originales bastará para estos fines. De igual modo, reconocemos que la imposibilidad de acceder a cada una de las traducciones existentes de *Oliver Twist* es una limitación de este trabajo. Existen decenas de traducciones en español de la mencionada novela, pero muchas de ellas solo se encuentran en determinados países; por tanto, los límites geográficos nos impiden consultar todas las versiones, y, desde luego, podrían existir más casos de plagio que aquellos que aquí exponemos.

Para el análisis y la clasificación de las versiones empleamos el método de la comparación textual y tenemos en cuenta el contexto histórico de las publicaciones, el aquí y ahora. Walter Benjamin habla del aquí y ahora de la obra de arte, de “su existencia irrepetible en el lugar en que se encuentra” (1982: 20). El aquí y ahora nos ayuda a determinar la anterioridad o posterioridad en el tiempo de textos similares

entre sí, su autenticidad o falsedad. Con la comparación textual identificamos traducciones similares entre sí y establecemos su relación: traducción original y plagio. Procedemos con la yuxtaposición de las traducciones similares, hallamos modificaciones o diferencias y luego cotejamos dichas traducciones con el texto fuente con el fin de definir la correspondencia o falta de correspondencia de las dos versiones idénticas con respecto al texto fuente, a la obra original –o a otra traducción original, en el caso de traducciones indirectas–. La transgresión del derecho moral de la integridad de la obra es una práctica dolosa para encubrir el plagio, no obstante, las modificaciones textuales se convierten en la principal prueba lingüística para demostrar que una traducción es un plagio, ya que permiten descubrir la falta de correspondencia entre la versión ilícita y la obra literaria original. En la comparación textual seguimos tres campos de análisis lingüísticos: el campo morfosintáctico, el campo léxico y el campo ortotipográfico. Seleccionamos estos campos para revisar las diferencias desde diversos puntos de vista y mediante varios elementos lingüísticos, gramaticales y textuales.

1. M. Machado

El plagio de Manuel Machado, *Oliverio Twist*, fue publicado por la editorial parisina Garnier Hermanos hacia 1900; el libro no presenta fecha de publicación y presenta la inicial del nombre del autor: M. Machado. Según el *Diccionario histórico de la traducción en España*, la traducción de Machado fue hecha desde el francés en el año 1901. Su versión es en realidad una copia de una traducción indirecta de finales del

siglo XIX perteneciente a Enrique Leopoldo de Verneuil. La traducción de Verneuil se deriva de la traducción francesa de Alfred Gérardin *Olivier Twist*.

La copia de Machado es exacta:

<i>El hijo de la parroquia</i> (Verneuil; 1883)	<i>Oliverio Twist</i> (Machado; hacia 1900)
Así diciendo, señalaba á la vez á Oliverio y al retrato, que ofrecían una semejanza asombrosa: los mismos ojos, la misma boca, las mismas facciones; en aquel momento, el parecido era perfecto; todas las líneas del semblante trazadas en el lienzo se reproducían exactamente en el rostro del muchacho.	Así diciendo, señalaba á la vez á Oliverio y al retrato, que ofrecían una semejanza asombrosa: los mismos ojos, la misma boca, las mismas facciones; en aquel momento, el parecido era perfecto; todas las líneas del semblante trazadas en el lienzo se reproducían exactamente en el rostro del muchacho.
Oliverio ignoraba la causa de aquella súbita exclamación; estaba todavía débil para resistir emociones y quedó desvanecido. (p. 110, cap. 12)	Oliverio ignoraba la causa de aquella súbita exclamación; estaba todavía débil para resistir emociones y quedó desvanecido. (p. 128, cap. 12)

En ocasiones observamos modificaciones leves del léxico: reemplazo de vocablos por sinónimos, adición de vocablos o cambio del orden de los elementos.

<i>El hijo de la parroquia</i> (Verneuil; 1883)	<i>Oliverio Twist</i> (Machado; hacia 1900)
Sobre aquella cama, en vez del bribón de aspecto repugnante que esperaban ver, se hallaba echado un pobre chico, aniquilado por la fatiga y el sufrimiento, y sumido en un profundo sueño . (pp. 279-280, cap. 30)	Sobre aquella cama, en vez del bribón de aspecto repugnante que esperaban ver, se hallaba echado un pobre chico, aniquilado por la fatiga y el sufrimiento, y sumido en un profundo letargo . (p. 330, cap. 30)
El honrado doctor, sosteniendo la cortina , permaneció un instante contemplando en silencio al pobre herido. (p. 280, cap. 30)	El honrado doctor, sosteniendo la pesada cortina , permaneció un instante contemplando en silencio al pobre herido. (p. 331, cap. 30)
Los padecimientos de Oliverio fueron largos y crueles , pues además de lo que le hacía sufrir su brazo roto, habíase apoderado de él, á causa del frío y la humedad, una fiebre violenta que persistió algunas semanas, minando su	Muy largos y dolorosos fueron los padecimientos de Oliverio , pues además de lo que le hacía sufrir su brazo roto, habíase apoderado de él, á causa del frío y la humedad, una fiebre violenta que persistió algunas semanas, minando su

débil constitución. (p. 300, cap. 32)	débil constitución. (p. 356, cap. 32)
---------------------------------------	---------------------------------------

Asimismo, apreciamos modificaciones ligeras de la puntuación, como adición de signos de puntuación (comas) o reemplazo de un signo por otro (punto y coma por dos puntos o punto y coma por coma). Con los siguientes fragmentos demostramos que la traducción de Verneuil es la original, por su correspondencia con el texto fuente:

a) Correspondencia morfosintáctica:

<i>Olivier Twist</i> (Gérardin; 1858)	<i>El hijo de la parroquia</i> (Verneuil; 1883)	<i>Oliverio Twist</i> (Machado; hacia 1900)
Que de fois, pendant cette nuit, Olivier se leva de son lit pour se glisser sur la pointe des pieds jusqu'à l'escalier, et prêter l'oreille au moindre bruit qui partait de la chambre de la malade! (p. 241, cap. 33)	¡Cuántas veces, durante aquella noche, se levantó Oliverio de su cama para deslizarse de puntillas hasta la escalera, y escuchar si salía algún ruido del cuarto de la enferma! (p. 318, cap. 33)	¡Aquella noche cuántas veces se levantó Oliverio de su cama para deslizarse de puntillas hasta la escalera, y escuchar si salía algún ruido del cuarto de la enferma! (p. 377, cap. 33)

b) Correspondencia léxica:

<i>Olivier Twist</i> (Gérardin; 1858)	<i>El hijo de la parroquia</i> (Verneuil; 1883)	<i>Oliverio Twist</i> (Machado; hacia 1900)
L'état de Rose Maylie s'était promptement aggravé, et avant minuit elle eut le délire... (p. 241, cap. 33)	La enfermedad de Rosa Maylie se había agravado mucho, y antes de la media noche acometióla el delirio. (p. 318, cap. 33)	La enfermedad de Rosa Maylie se había agravado mucho, y antes de la media noche la calentura entró en el periodo álgido y empezó á delirar. (p. 377, cap. 33)

c) Correspondencia ortotipográfica:

<i>Olivier Twist</i> (Gérardin; 1858)	<i>El hijo de la parroquia</i> (Verneuil; 1883)	<i>Oliverio Twist</i> (Machado; hacia 1900)
Ils venaient de sortir d'un passage étroit à peu de distance de Clerkenwell , qu'on appelle encore, par un étrange abus des mots, la place Verte ... (p. 64, cap. 10)	Acababan de salir de un pasaje estrecho situado á poca distancia de Clerkenwell , que se llama todavía, por un singular abuso de palabras, la plaza Verde ... (p. 89, cap. 10)	Acababan de salir de un pasaje angosto situado á poca distancia de Clerkenwel , que se llama todavía, por un singular abuso de palabras, la Plaza Verde ... (pp. 103-104, cap. 10)

2. Mariano Tirado y Rojas

El plagio de Mariano Tirado y Rojas, *El hijo de la Parroquia*, fue publicado en Madrid en 1910 por Apostolado de la Prensa. Tirado y Rojas también copia la traducción de Verneuil y altera el texto más profundamente. Reformula gran parte de las frases y reordena los elementos oracionales. Su versión se convierte en una paráfrasis y manipula inmensamente la integridad de la traducción de Verneuil.

A simple vista los dos textos parecen versiones diferentes:

<i>El hijo de la parroquia</i> (Verneuil; 1883)	El hijo de la Parroquia (Tirado y Rojas; 1910)
Oliverio acompañaba también á su amo á la mayor parte de los entierros de adultos, á fin de adquirir esa impasibilidad y fría indiferencia que tanto necesita un cumplido enterrador; y á menudo tuvo oportunidad de observar la resignación y serenidad con que las personas de ánimo esforzado saben sobrellevar la pérdida de sus parientes. (pp. 55-56, cap. 6)	Acompañaba asimismo á su amo á la mayor parte de los entierros de adultos, como aprendizaje necesario para adquirir la marmórea indiferencia tan necesaria á un funerario, y hay que confesar que no le falron [sic] ocasiones para observar la serena resignación con que las personas de ánimo esforzado saben sobrellevar la pérdida de sus parientes. (p. 52, cap. 6)

No obstante, con un análisis más profundo y con la comparación con el texto fuente descubrimos que la versión de Tirado y Rojas se deriva de la traducción de Verneuil, sigue su sintaxis y sus formas verbales, y no guarda correspondencia con la traducción intermediaria de Gérardin. Tirado y Rojas agrega palabras u oraciones inexistentes en el texto fuente y copia las deformaciones de la grafía de los nombres propios de Verneuil. De igual modo, los elementos que suprime Verneuil también son omitidos en el plagio de Tirado y Rojas; y el tipo de letra que Verneuil usa, mayúscula sostenida o letra redonda en lugar de cursiva, es el mismo tipo de letra que aparece en el plagio.

a) Correspondencia morfosintáctica:

<i>Olivier Twist</i> (Gérardin; 1858)	<i>El hijo de la parroquia</i> (Verneuil; 1883)	El hijo de la Parroquia (Tirado y Rojas; 1910)
Tobie s'arrêta court; car il n'était pas sûr d'être hors de la portée du pistolet, et Sikes n'était pas en train de plaisanter . (p. 198, cap. 28)	Conociendo Toby que no se hallaba fuera del alcance de la pistola de Sikes, y que éste no estaba para bromas, se detuvo de pronto. (p.263, cap. 28)	El seductor Crackit, conociendo que aún se hallaba al alcance del arma con que le amenazaba su compañero, obedeció inmediatamente. (p. 226, cap. 28)

b) Correspondencia léxica:

<i>Olivier Twist</i> (Gérardin; 1858)	<i>El hijo de la parroquia</i> (Verneuil; 1883)	El hijo de la Parroquia (Tirado y Rojas; 1910)
Olivier , enchanté de se rendre utile, revint bien vite, les livres sous le bras, et attendit, sa casquette à la main, les ordres de M. Brownlow . (p. 99, cap 14)	El muchacho , muy satisfecho de poder servir de alguna cosa, volvió en seguida con los libros debajo del brazo, y esperó, gorra en mano, las órdenes de Brunlow . (p. 134, cap. 14)	El huérfano , muy contento de poder prestar un servicio á su protector , volvió en seguida con los libros debajo del brazo, y con la gorra en la mano que tenía libre , esperó las órdenes de Brunlow . (p. 119, cap. 14)

c) Correspondencia ortotipográfica:

<i>Olivier Twist</i> (Gérardin; 1858)	<i>El hijo de la parroquia</i> (Verneuil; 1883)	El hijo de la Parroquia (Tirado y Rojas; 1910)
<i>A louer</i> (p. 231, cap. 32)	SE ALQUILA (p. 305, cap. 32)	SE ALQUILA (p. 263, cap. 32)
<i>Au grand Saint-Georges</i> (p. 240, cap. 33)	AL GRAN SAN JORGE (p. 270, cap. 33)	AL GRAN SAN JORGE (p. 316, cap. 33)

3. Alfredo Yáñez

El plagio de Alfredo Yáñez fue publicado en Buenos Aires en 1946 (3ª ed.) por la editorial W. M. Jackson. Yáñez también copia la traducción indirecta de Verneuil. El libro de Yáñez afirma que su traducción es del inglés. No obstante, la versión de la editorial Jackson a nombre de Yáñez es una reproducción exacta de la traducción de Verneuil. Apreciamos únicamente la actualización de ciertas grafías, como la eliminación de la tilde en la preposición *a* y en las conjunciones *e* y *o*, y modificaciones esporádicas de la puntuación, como la adición de comas:

<i>El hijo de la parroquia</i> (Verneuil; 1883)	<i>Oliverio Twist</i> (Yáñez; 1946)
Noé buscó por todas partes al <i>Truhán</i> , pero no vió individuo alguno cuyas señas correspondieran á las que le habían dado del joven ratero.	Noé buscó por todas partes al <i>Truhán</i> , pero no vió individuo alguno cuyas señas correspondieran a las que le habían dado del joven ratero.
Esperó bastante inquieto algunos instantes, hasta que las dos mujeres que acababan de ser condenadas por el Jurado abandonaron su sitio, con una desfachatez que le admiró. Un nuevo acusado vino á ocupar su puesto, y por sus señas, Noé reconoció al punto que era el mismo que buscaba.	Esperó bastante inquieto algunos instantes, hasta que las dos mujeres , que acababan de ser condenadas por el Jurado abandonaron su sitio, con una desfachatez que le admiró. Un nuevo acusado vino a ocupar su puesto, y por sus señas, Noé reconoció al punto que era el mismo que buscaba.

<p>Dawkins pasó á ocupar su sitio tranquilamente, con las mangas de la casaca recogidas, según su costumbre, andando delante del carcelero con aire desenvuelto, la mano izquierda oculta en el bolsillo, y en la derecha el sombrero. Cuando se hubo sentado, preguntó en voz alta é inteligible qué motivo había para hacerle sufrir semejante humillación. (p. 434, cap. 43)</p>	<p>Dawkins pasó a ocupar su sitio tranquilamente, con las mangas de la casaca recogidas, según su costumbre, andando delante del carcelero con aire desenvuelto, la mano izquierda oculta en el bolsillo, y en la derecha el sombrero. Cuando se hubo sentado, preguntó en voz alta e inteligible qué motivo había para hacerle sufrir semejante humillación. (p. 338, cap. 43)</p>
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

En algunos casos observamos supresión de elementos léxicos, inversión de su orden o reemplazo de vocablos por sinónimos, pero las modificaciones no son profundas:

<i>El hijo de la parroquia</i> (Verneuil; 1883)	<i>Oliverio Twist</i> (Yáñez; 1946)
<p>Oliverio acompañaba también á su amo á la mayor parte de los entierros de adultos, á fin de adquirir esa impasibilidad y fría indiferencia que tanto necesita un cumplido enterrador; y á menudo tuvo oportunidad de observar la resignación y serenidad con que las personas de ánimo esforzado saben sobrellevar la pérdida de sus parientes. (pp. 55-56, cap. 6)</p>	<p>También acompañaba a su amo a la mayor parte de los entierros de adultos, a fin de adquirir esa impasibilidad e indiferencia que tanto necesita un cumplido enterrador; y a menudo tuvo oportunidad de observar la resignación y serenidad con que las personas de ánimo esforzado saben sobrellevar la pérdida de sus parientes. (p. 42, cap. 6)</p>

Por otro lado, Yáñez cambia algunas palabras con grafía francesa por sus equivalentes en inglés, es decir que cotejó esas grafías con la novela original:

Dickens	“So, you’re going on to Lower Halliford , are you?” inquired Sikes. (p. 117, cap. 21)
Gérardin	“Comme cela, vous allez au Bas-Halliford , n’est-ce pa? Demanda Sikes. (p. 152, cap. 21)
Verneuil	–Así, pues, vas á Bas Halliford , ¿no es verdad? –preguntó Sikes. (p. 204, cap. 21)
Yáñez	–Así, pues, vas a Lower Halliford , ¿verdad? –preguntó Sikes. (p. 158, cap. 21)

Dickens	As they approached the City , the noise and traffic gradually increased... (p. 115, cap. 21) ...for I've got an appointment with a genelman in the city ... (p. 250, cap. 43)
Gérardin	A mesure qu'ils approchaient la Cité , le bruit et le mouvement ne firent que s'accroître... (p. 150, cap. 21) J'ai un rendez-vous avec un monsieur dans la Cité ... (p. 331, cap. 43)
Verneuil	Á medida que iban aproximándose á la Cité , el ruido y el movimiento aumentaron... (p. 201, cap. 21) Precisamente tengo una cita con un caballero en la Cité ... (p. 435, cap. 43)
Yáñez	A medida que iban aproximándose a la City , el ruido y el movimiento aumentaron... (p. 155, cap. 21) Precisamente tengo una cita con un caballero en la City ... (p. 339, cap. 43)

4. M. Torello

El Plagio de M. Torello fue publicado en Barcelona en 1967 por la editorial Ferma. Lleva por título *Oliver Twist* y reproduce cabalmente la traducción de Verneuil. La versión de Torello, o de Editorial Ferma, es idéntica a la de Verneuil, y los cambios que incorpora al texto son muy escasos. Observamos la misma distribución de los párrafos y el mismo uso de la puntuación; el nombre del protagonista cambia de "Oliverio" a "Oliver"; se actualizan algunas gráficas (no se tilda la preposición *a*, ni las conjunciones *o* y *e* ni los monosílabos *fue*, *vio* y *dio*):

<i>El hijo de la parroquia</i> (Verneuil; 1883)	<i>Oliver Twist</i> (Torello; 1967)
Y al decir estas palabras, llenáronse de lágrimas los ojos de Oliverio , recordando la escena que había causado tanta felicidad; y el joven, volviendo la cabeza, guardó silencio algunos instantes.	Y al decir estas palabras, llenáronse de lágrimas los ojos de Oliver , recordando la escena que había causado tanta felicidad; y el joven, volviendo la cabeza, guardó silencio algunos instantes.

<p>Más de una vez Oliverio creyó oirle sollozar, pero no quiso importunarle con nuevas palabras, y se mantuvo callado fingiendo ocuparse de su ramo de flores.</p>	<p>Más de una vez Oliver creyó óirle sollozar, pero no quiso importunarle con nuevas palabras, y se mantuvo callado fingiendo ocuparse de su ramo de flores.</p>
<p>Entre tanto Giles se había sentado en el estribo del coche, con los codos apoyados sobre las rodillas, y se limpiaba los ojos con un pañuelo de algodón azul y blanco. La emoción de aquel digno servidor no era fingida, á juzgar por lo encarnados que tenía los ojos al mirar al joven, que se había vuelto hacia él para hablarle. (pp. 323-324, cap. 34)</p>	<p>Entretanto Giles se había sentado en el estribo del coche, con los codos apoyados sobre las rodillas, y se limpiaba los ojos con un pañuelo de algodón azul y blanco. La emoción de aquel digno servidor no era fingida, a juzgar por lo encarnados que tenía los ojos al mirar al joven, que se había vuelto hacia él para hablarle. (pp. 339-340, cap. 34)</p>

Las alteraciones del texto son mínimas y difíciles de encontrar. Apreciamos algunas supresiones de vocablos y reemplazo de algunas palabras por sinónimos:

<i>El hijo de la parroquia</i> (Verneuil; 1883)	<i>Oliver Twist</i> (Torello; 1967)
<p>El pobre infante permaneció durante algún tiempo tendido sobre un mugriento colchón, haciendo esfuerzos para respirar, fluctuando, por decirlo así, entre la vida y la muerte, y aproximándose más á esta última. (p. 6, cap. 1)</p>	<p>El pobre niño permaneció durante algún tiempo tendido sobre un mugriento colchón, haciendo esfuerzos para respirar, fluctuando, por decirlo así, entre la vida y la muerte, y aproximándose más a esta última. (p. 12, cap. 1)</p>
<p>...pero representarse los ojos de la víctima, imaginarse que se fijaban en él, era más insoportable aún que verlos inmóviles y cual si mirasen el charco de sangre en que se reflejaban los rayos del sol. (p. 471, cap. 47)</p>	<p>...pero representarse los ojos de la víctima, imaginarse que se fijaban en él, era más insoportable aún que verlos inmóviles y cual [omisión] los rayos del sol. (p. 488, cap. 47)</p>

En muchos casos Torello elimina el uso de enclíticos en formas personales del verbo, con los pronombres *se* y *nos*, por ejemplo; no obstante, en muchos otros casos conserva su uso:

<i>El hijo de la parroquia</i> (Verneuil; 1883)	<i>Oliver Twist</i> (Torello; 1967)
...pero en el instante en que el interés se halla más excitado, óyese un silbido y hétenos transportados de repente á la sala de un castillo... (p. 157, cap. 17)	...pero en el instante en que el interés se halla más excitado, se oye un silbido y nos vemos transportados de repente a la sala de un castillo... (p. 170, cap. 17)
Esas bruscas transiciones, esos ímpetus de súbita cólera ó dolor, que no nos extrañan en la escena del mundo, parécennos ridículos é inoportunos cuando somos simples espectadores. (p. 158, cap. 17)	Esas bruscas transiciones, esos ímpetus de súbita cólera o dolor, que no nos extrañan en la escena del mundo, nos parecen ridículos e inoportunos cuando somos simples espectadores. (p. 171, cap. 17)
Una mañana muy temprano, el señor Bumble salió del asilo de mendicidad, y viósele avanzar por la calle con paso majestuoso. (p. 158, cap. 17)	Una mañana muy temprano, el señor Bumble salió del asilo de mendicidad, y se le vio avanzar por la calle con paso majestuoso. (p. 171, cap. 17)

<i>El hijo de la parroquia</i> (Verneuil; 1883)	<i>Oliver Twist</i> (Torello; 1967)
Paseóse durante largo tiempo por la tarde... (p. 322, cap. 34)	Paseóse durante largo tiempo por la tarde... (p. 338, cap. 34)
Como el sendero era estrecho y los caballos volaban, colocóse junto á una puerta para dejarlos pasar. (p. 322, cap. 34)	Como el sendero era estrecho y los caballos volaban, colocóse junto a una puerta para dejarlos pasar. (p. 338, cap. 34)

5. Vergara

El plagio de Vergara apareció en *Círculo de Lectores* en Barcelona en 1970. El libro no incluye el nombre completo del traductor y no podemos saber si el traductor de verdad existe. El convenio de Berna estipula que tanto el nombre como el apellido del autor deben incluirse en su obra. Vergara plagia la traducción de Enriqueta Sevillano, la cual fue publicada por primera vez en 1931 en la editorial Juventud (analizamos la segunda edición, de 1950). La traducción de Sevillano es, además, traducción indirecta mediante el francés. Vergara reproduce la traducción indirecta íntegramente y sigue la

misma distribución de los párrafos, con algunas alteraciones. Un cambio significativo, relacionado también con el título, es la variación usada del nombre del personaje principal: “Oliver” en lugar de “Oliverio”. También se aprecian algunas modificaciones léxicas mínimas:

<i>Oliverio Twist</i> (Sevillano; 1950)	<i>Oliver Twist</i> (Vergara; 1970)
<p>Sombría en extremo era la noche. Espesa niebla se alzaba del río y de las próximas lagunas envolviendo los campos. Contribuía el frío penetrante a hacer más tétrico el ambiente. Callaban los viajeros, pues que, aletargado el conductor, Sikes no tenía deseo de entablar conversación.</p> <p>Escondido en un rincón, atormentado por el miedo, Oliverio creía ver en todos los árboles, cuyas ramas agitaba con violencia el viento, amenazadores fantasmas enseñoreados de aquella naturaleza desolada.</p> <p>Cuando pasaron por delante de la iglesia de Sunbury sonaron las siete en su reloj. Una luz única brillaba en el fielato y se proyectaba en el camino lo justo para dejar ver un ciprés que sombreaba una tumba. A poca distancia goteaba una fuente y era su rumor triste y monótono como la música de la muerte.</p> <p>Después de atravesar Sunbury volvieron a caminar por la solitaria carretera. Dos o tres millas más allá, se detuvo la carreta. Se apeó Sikes, cogió a Oliverio de la mano y reanudaron su camino a pie. (p. 142, cap. 21)</p>	<p>Sombría en extremo era la noche. Espesas nieblas se alzaban del río y de las próximas lagunas envolviendo los campos. Contribuía el frío penetrante a hacer más tétrico el ambiente. Callaban los viajeros, pues que, aletargado el conductor, Sikes no tenía deseo de entablar conversación.</p> <p>Escondido en un rincón, atormentado por el miedo, Oliver creía ver en todos los árboles, cuyas ramas agitaba con violencia el viento, amenazadores fantasmas enseñoreados de aquella naturaleza desolada.</p> <p>Cuando pasaron por delante de la iglesia de Sunbury sonaron las siete en su reloj. Una luz única brillaba en el fielato y se proyectaba en el camino lo justo para dejar ver un ciprés que sombreaba una tumba. A poca distancia goteaba una fuente y era su rumor triste y monótono como la música de la muerte. Después de atravesar Sunbury volvieron a caminar por la solitaria carretera. Dos o tres millas más allá, se detuvo la carreta. Se apeó Sikes, cogió a Oliver de la mano y reanudaron su camino a pie. (p. 174, cap. 21)</p>

Observamos a continuación, mediante los ejemplos de correspondencia textual, que la traducción de Sevillano es la traducción original, la derivada del texto fuente, mientras que la versión publicada por Círculo de Lectores es una copia con algunas alteraciones:

a) Correspondencia morfosintáctica:

<i>Olivier Twist</i> (Gérardin; 1858)	<i>Oliverio Twist</i> (Sevillano; 1950)	<i>Oliver Twist</i> (Vergara; 1970)
Olivier, qui observait la vieille dame avec inquiétude, remarqua qu'elle était alarmée de ces symptômes, et il le fut aussi; mais voyant qu'elle affectait de les considérer comme légers, il essaya de faire de même... (p. 237, cap. 33)	Oliverio, que observaba con inquietud a la anciana, advirtió que ésta se alarmaba a la vista de tales síntomas, y él se alarmó, mas como advirtiera también que la señora afectaba no darles importancia, dominó su miedo... (p. 215, cap. 33)	Oliver, que observaba con inquietud a la anciana, advirtió que ésta se alarmaba a la vista de tales síntomas, y él se alarmó más como advirtiera también que la señora afectaba no darles importancia, dominó su miedo... (p. 264, cap. 33)

b) Correspondencia léxica:

<i>Olivier Twist</i> (Gérardin; 1858)	<i>Oliverio Twist</i> (Sevillano; 1950)	<i>Oliver Twist</i> (Vergara; 1970)
Cette bénédiction sortait de la bouche d'un enfant, mais c'était la première qu'Olivier eût jamais entendu appeler sur sa tête. Au milieu des épreuves , des souffrances , des vicissitudes de sa vie, il ne l'oublia jamais. (p. 49, cap. 7)	Aquella bendición, deseada por un niño pequeño, fué la primera que Oliverio oyerá invocar sobre su cabeza y no la olvidó jamás en medio de las pruebas , penalidades y vicisitudes de su vida. (p. 49, cap. 7)	Aquella bendición, deseada por un niño pequeño, fue la primera que Oliver oyerá invocar sobre su cabeza y no la olvidó jamás en medio de las pruebas y vicisitudes de su vida. (p. 58, cap. 7)

c) Correspondencia ortotipográfica:

<i>Olivier Twist</i> (Gérardin; 1858)	<i>Oliverio Twist</i> (Sevillano; 1950)	<i>Oliver Twist</i> (Vergara; 1970)
C'est dans cet affreux quartier, au-delà de Dockhead , dans le faubourg de Southwark , que se trouve l'île de Jacob, entourée d'un fossé fangeux [...], qu'on appelait jadis Mill-Pond et qui est connu maintenant sous le nom de Folly-Ditch . (pp. 379-380, cap. 50)	En este horrible distrito, más allá de Dockhead , en el barrio de Southwark , se encuentra la Isla de Jacobo, rodeada de un cenagoso barranco [...], lo que se llamaba antaño Mill-Pond y es hoy conocido por Folly-Ditch . (pág. 336, cap. 50)	En este horrible distrito, más allá de Dockhead , en el barrio de Southwark , se encuentra la isla de Jacobo, rodeada de un cenagoso barranco [...], lo que se llamaba antaño Mill-Pond y es hoy conocido por Folly-Ditch . (p. 414, cap. 50)

6. Julio C. Acerete

El plagio de Julio C. Acerete fue publicado en Barcelona en 1978 en una edición especial (publicación conjunta con otra traducción de otra obra de Dickens, *Hard Times –Tiempos difíciles–*, realizada por María Juana Ribas) en la editorial Bruguera. En el libro consta el derecho de la traducción perteneciente al año 1970; por tanto, sería ese el año en que se publicó por primera vez la versión ilícita de Acerete, quien copia la traducción de José Méndez Herrera, una de las traducciones más conocidas y difundidas de *Oliver Twist* en español, publicada en Madrid en 1946 en la editorial Aguilar. Acerete realiza modificaciones constantes, como el reemplazo de vocablos por sinónimos, la supresión de elementos oracionales, el cambio de orden de algunas palabras o el cambio de la forma verbal, pero la estructura general permanece intacta. Acerete vulnera constantemente la integridad de la obra:

<i>Oliverio Twist</i> (Méndez Herrera; 1946)	<i>Oliver Twist</i> (Acerete; 1978)
<p>En cumplimiento de su precavido plan, el señor Claypole continuó sin parar hasta llegar a la posada del Angel, en Islington, donde sabiamente pensó, a juzgar por la cantidad de viajeros y el número de carruajes, que empezaba verdaderamente Londres. Deteniéndose lo preciso para observar cuáles eran las calles más concurridas y, por consiguiente, las que más debía evitar, llegó hasta Saint John's Road, y pronto se adentró en la oscuridad de los intrincados y sucios vericuetos que hay entre Gray's Inn Lane y Smithfield, y que convierten aquella parte de la ciudad en una de las más ruines y peores que el progreso dejara en el centro de Londres. (p. 520-521, cap. 42)</p>	<p>En cumplimiento de su previsto plan, los dos viajeros continuaron sin parar hasta llegar a Islington, donde pensaron que, a juzgar por la cantidad de transeúntes y de carruajes, debía ser allí donde realmente comenzaba Londres. Deteniéndose lo preciso para observar cuáles eran las calles más concurridas y, por consiguiente las que más debían evitar, llegaron hasta Saint John's Road, adentrándose a continuación en la oscuridad de los intrincados y sucios vericuetos que hay entre Gray's Inn Lane y Smithfield, y que convierten aquella parte de la ciudad en una de las más ruines y peores que el progreso dejara en el centro de Londres. (p. 428, cap. 42)</p>

Observamos un paralelismo textual entre la traducción de Méndez Herrera y la obra original, mientras que las alteraciones dolosas de Acerete se distancian de la forma en que se relatan los hechos o del número de elementos incluidos en la narración e intentan hacer una paráfrasis.

a) Correspondencia morfosintáctica:

<i>Oliver Twist</i> (Dickens; 1846)	<i>Oliverio Twist</i> (Méndez Herrera; 1946)	<i>Oliver Twist</i> (Acerete; 1978)
<p>They walked in the same manner up the stairs without speaking, and Mr. Brownlow, preceding them, led the way into a back-room. At the door of this apartment, Monks, who had ascended with evident reluctance, stopped. The two men looked to the old</p>	<p>Así subieron las escaleras, sin hablar, y el señor Brownlow, que les precedía, guióles hasta una habitación interior. En la puerta de este aposento, Monks, que había ascendido con evidente repugnancia, se detuvo. Los dos hombres miraron al anciano como pidiéndole</p>	<p>Ascendieron las escaleras sin hablar, precedidos por el señor Brownlow, que les guió hasta una habitación interior. En la puerta de este aposento, Monks, que había llegado evidentemente hasta allí contra su voluntad, se detuvo, y entonces los dos hombres miraron al</p>

gentleman as if for instructions. (p. 278, cap. 49)	instrucciones. (p. 602, cap. 49)	anciano como pidiéndole instrucciones. (p. 496, cap. 49)
-----------------------------------------------------	----------------------------------	----------------------------------------------------------

b) Correspondencia léxica:

<i>Oliver Twist</i> (Dickens; 1846)	<i>Oliverio Twist</i> (Méndez Herrera; 1946)	<i>Oliver Twist</i> (Acerete; 1978)
Those dreadful walls of Newgate, which have hidden so much misery and such unspeakable anguish, not only from the eyes, but, too often and too long , from the thoughts, of men, never held so dread a spectacle as that. (p. 305, cap. 52)	Aquellos horribles muros de Newgate, que tantas miserias y tan execrables angustias habían ocultado, no sólo a los ojos, sino, con demasiada frecuencia , a los pensamientos de los hombres, no vieron jamás un espectáculo tan espantoso como aquél. (p. 661, cap. 52)	Aquellos horribles muros de Newgate, que tantas miserias y tan execrables angustias habían ocultado, no sólo a los ojos sino también a los pensamientos de los hombres, no vieron jamás un espectáculo tan espantoso como aquél. (p. 545, cap. 52)

c) Correspondencia ortotipográfica:

<i>Oliver Twist</i> (Dickens; 1846)	<i>Oliverio Twist</i> (Méndez Herrera; 1946)	<i>Oliver Twist</i> (Acerete; 1978)
...and mutual love, and fervent thanks to Him who had protected and preserved them [...]; and without strong affection, and humanity of heart, and gratitude to that Being whose code is Mercy , and whose great attribute is Benevolence to all things that breathe, true happiness can never be attained. (p. 310, cap. 53)	...llenos de un mutuo amor y dando fervorosas gracias a Aquel que les había protegido y conservado [...], y sin un fuerte afecto y un buen corazón, sin gratitud hacia el Ser cuyo lema es la Piedad , y cuyo atributo es la Benevolencia para todo lo que alienta, no se puede conseguir la verdadera dicha. (p. 671, cap. 53)	Llenos de un mutuo amor, mostrándose en todo momento agradecidos a quienes tanto les habían protegido... ...sin un buen corazón y una fuerte gratitud al Ser cuya ley principal es la misericordia , y cuyo primer atributo es la benevolencia para todo lo que respira bajo el cielo, no se puede conseguir de ningún modo la auténtica e inconfundible dicha. (p. 555, cap. 53)

7. Editorial Porrúa

El plagio de la editorial mexicana Porrúa ni siquiera presenta nombre de traductor. Porrúa se apropia de la versión de Gregorio Lafuerza, publicada en Barcelona por Sopena, antes de 1940 (también existen ediciones posteriores, por ejemplo, la publicada por la misma editorial Sopena en 1940, la publicada por Cumbre en México en 1954 o la publicada por Ediciones Selectas en Buenos Aires en 1962). La edición de Porrúa presenta, en cambio, el nombre del prologuista en varias partes del libro, incluida la tapa. La primera edición se publicó en 1982, y una cuarta en 1992. Es una copia que se publicó con el incumplimiento flagrante del derecho a la autoría, ya que no presenta información alguna con respecto al traductor. Porrúa reproduce el texto de Lafuerza de manera prácticamente intacta. Hallamos unas cuantas modificaciones del léxico, sutiles y esporádicas, como eliminación de elementos oracionales:

<i>Oliver Twist</i> (Dickens; 1846)	<i>El Hijo de la Parroquia</i> (Lafuerza; antes de 1940)	<i>Oliver Twist</i> (Porrúa; 1992)
Mr. Dawkins received these handsome compliments with much philosophy, and offered to cut any gentleman in company, for the first picture-card, at a shilling a time. Nobody accepting the challenge, and his pipe being by this time smoked out, he proceeded to amuse himself by sketching a ground-plan of Newgate on the table with the piece of chalk which had served him in lieu of counters; whistling, meantime, with peculiar shrillness. (p. 134, cap. 25)	El señor <i>Truhán</i> recibió aquellas alabanzas con modestia filosófica, y se comprometió a hacer salir de la baraja cualquier carta que le fuera indicada, sin mirar, por supuesto, apostando un chelín cada vez. Como nadie tuvo a bien aceptar el reto y se hubiera terminado el tabaco de su pipa, entretúvose, por vía de pasatiempo, en trazar sobre la mesa con el pedazo de tiza que utilizara para apuntar los tantos, un plano de la cárcel de Newgate, silbando de una manera estridente mientras	El señor <i>Truhán</i> recibió aquellas alabanzas con modestia filosófica, y se comprometió a hacer salir de la baraja cualquier carta que le fuera indicada, sin mirar, por supuesto, apostando un chelín cada vez. Como nadie tuvo a bien aceptar el reto y se hubiera terminado el tabaco de su pipa, entretúvose, por vía de pasatiempo, en trazar sobre la mesa con el pedazo de tiza que utilizara para apuntar los tantos, un plano de la cárcel de Newgate, silbando mientras trabajaba. (p. 125, cap. 25)

	trabajaba. (p. 144, cap. 25)	
--	------------------------------	--

Podemos leer pasajes enteros sin ninguna modificación, ni siquiera de la puntuación, o con alguna modificación mínima del léxico:

<i>El Hijo de la Parroquia</i> (Lafuerza; antes de 1940)	<i>Oliver Twist</i> (Porrúa; 1992)
<p>A semejante declaración, en realidad notable, siguió un movimiento de cabeza que duró sus diez minutos, movimiento semejante al que suelen hacer los perros cuando están de buen humor, y luego contempló sus pantorrillas de perfil con tanto interés como satisfacción.</p> <p>Todavía continuaba embebido en este examen cuando penetró precipitadamente en la estancia la señora Corney, la cual, jadeante y sin aliento se dejó caer sobre una silla, puesta una mano sobre su corazón y la otra delante de los ojos.</p> <p>–¿Qué ocurre, señora? –preguntó solícito Bumble, inclinándose sobre la matrona–. ¡Por favor, contésteme! Estoy sobre... sobre...</p> <p>Tan viva era la alarma del señor Bumble, que no encontrando la palabra <i>ascuas</i>, con la cual deseaba terminar su frase, la substituyó por <i>botellas rotas</i>.</p> <p>–¡Ay, señor Bumble! –exclamó la dama–. ¡Estoy trastornada, completamente trastornada!</p> <p>–¡Trastornada, señora! ¿Quién ha tenido el inconcebible atrevimiento de...? ¡Ya lo sé! ¡Sin duda han sido esos despreciables pobres! (p. 158, cap. 27)</p>	<p>A semejante declaración, en realidad notable, siguió un movimiento de cabeza que duró diez minutos, movimiento semejante al que suelen hacer los perros cuando están de buen humor, y luego contempló sus pantorrillas de perfil con tanto interés como satisfacción.</p> <p>Todavía continuaba embebido en este examen cuando penetró precipitadamente en la estancia la señora Corney, la cual, jadeante y sin aliento se dejó caer sobre una silla, puesta una mano sobre su corazón y la otra delante de los ojos.</p> <p>–¿Qué ocurre, señora? –preguntó solícito Bumble, inclinándose sobre la matrona–. ¡Por favor, contésteme! Estoy sobre... sobre...</p> <p>Tan viva era la alarma del señor Bumble, que no encontrando la palabra <i>ascuas</i>, con la cual deseaba terminar su frase, la substituyó por <i>botellas rotas</i>.</p> <p>–¡Ay, señor Bumble! –exclamó la dama–. ¡Estoy trastornada, completamente trastornada!</p> <p>–¡Trastornada, señora! ¿Quién ha tenido el inconcebible atrevimiento de...? ¡Ya lo sé! ¡Sin duda han sido esos despreciables pobres! (p. 137, cap. 27)</p>

La alteración de la puntuación no es común en este plagio, y son escasas, por ejemplo, las adiciones o supresiones de comas. Entre otros cambios, observamos la eliminación de la tilde de los monosílabos *dio*, *fue* y *vio*, el uso de la grafía “Fajín” en lugar de “Fagín” y algunos casos de leísmo (uso de la forma *le* en lugar de *lo* como objeto directo). También apreciamos algunas modificaciones aisladas, como la escritura de “diez y siete” en una sola palabra: “diecisiete”.

8. Juan Izquierdo

El plagio de Juan Izquierdo lo publicó la relativamente nueva editorial Gradifco en Buenos Aires en el año 2008. Esta edición también copia la traducción indirecta decimonónica de Verneuil, aunque reproduce una versión actualizada publicada en España por la editorial Planeta en 1988, y en el 2000 en una edición especial para La Nación (o podría reproducir alguna de las ediciones publicadas en otras editoriales, como en Altaya o en RBA). Muy seguramente Juan Izquierdo es un nombre ficticio; en un mismo año –en el 2005–, por ejemplo, Gradifco publicó bajo ese nombre una docena de traducciones de obras de escritores ingleses y estadounidenses (William Shakespeare, Oscar Wilde, Lewis Carroll, Mark Twain y Harriet Elizabeth Beecher Stowe, entre otros).

Juan Izquierdo, o Gradifco, copia totalmente el texto de Verneuil y realiza constantemente modificaciones léxicas y de puntuación. Hallamos inversión del orden de las palabras, adición y supresión de vocablos, procedimientos de reducción léxica, paráfrasis, reemplazo de palabras por sinónimos y cambios de la forma verbal.

También apreciamos en varios casos una distribución diferente de los párrafos. No obstante, la estructura general se conserva:

<i>Oliverio Twist</i> (Verneuil; 2000)	<i>Oliver Twist</i> (Izquierdo; 2008)
<p>A la mañana siguiente, era ya tarde cuando Oliverio despertó de un sueño profundo, casi letárgico. En la habitación sólo vio al anciano judío, el cual se ocupaba en hacer el café, silbando entre dientes, mientras removía el líquido con una cuchara de hierro. De vez en cuando interrumpía su operación, prestando atento oído, como si esperase percibir algún rumor, y cuando se aseguraba de lo contrario, proseguía su tarea siempre sin dejar de silbar.</p> <p>Oliverio no dormía ni estaba completamente despierto; hallábase en ese estado de sopor en que se sueña más en cinco minutos con los ojos entreabiertos, sin tener conciencia de lo que pasa, que no en cinco noches con los ojos cerrados y embotados los sentidos por un profundo sueño. En tal momento, el hombre se da cuenta mentalmente de lo que se hace a su alrededor; formándose una ligera idea de las poderosas facultades de su espíritu, que, libre de la parte material, lánzase lejos de la tierra, burlándose del tiempo y del espacio. (p. 66, cap. 9)</p>	<p>A la mañana siguiente, ya era muy tarde cuando Oliver despertó de un sueño profundo, casi letárgico. En la habitación sólo vio al anciano judío, ocupado en hacer el café y silbando entre dientes, mientras removía el líquido con una cuchara de hierro. De vez en cuando interrumpía su operación y escuchaba atentamente como si esperase percibir algún rumor; y cuando se aseguraba de lo contrario, seguía su tarea sin dejar de silbar. Oliver ni dormía ni estaba completamente despierto, se encontraba en ese estado de sopor en que se sueña más en cinco minutos con los ojos entreabiertos, sin tener conciencia de lo que pasa. En ese momento, el hombre se forma una idea de lo que se hace a su alrededor comprendiendo las poderosas facultades de su espíritu que, libre de la parte material, se aleja de la tierra y se burla del tiempo y del espacio. (p. 63, cap. 9)</p>

En otros fragmentos las alteraciones corresponden principalmente a la eliminación del léismo o a la eliminación del uso del pronombre *se* como enclítico en formas verbales personales, aunque seguimos observando alteraciones de la puntuación y del léxico:

<i>Oliverio Twist</i> (Verneuil; 2000)	<i>Oliver Twist</i> (Izquierdo; 2008)
<p>Llegada la hora, circuló el rumor de que habían sido detenidos en Kingston dos hombres y un muchacho, sobre quienes recaían vehementes sospechas. Blathers y Duff acudieron inmediatamente al sitio; pero después de una minuciosa pesquisa demonstróse que las sospechas sólo se apoyaban en el hecho de que se habían encontrado dos hombres y un chico dormidos junto a un montón de heno. Aunque esto fuese un delito, sólo podía castigarse con la cárcel, pues la ley inglesa, ley misericordiosa y tutelar, no considera suficiente para probar un robo con fractura la circunstancia de que uno o más hombres hayan pasado la noche al sereno. En su consecuencia, Blathers y Duff hubieron de volver como habían venido.</p> <p>Al fin, después de nuevas pesquisas y largas conferencias, convínose en que la señora Maylie y el doctor responderían de Oliverio, si llegaba a buscarle la justicia; y un magistrado de la vecindad recibió su declaración. Blathers y Duff, a quienes se recompensó con algunas guineas, volvieron a la capital, sin llegar a estar acordes sobre el hecho ocurrido. Todo bien considerado, Duff se inclinó a creer que la tentativa de fractura se había cometido por la cuadrilla de Pett; mientras que Blathers, por el contrario, atribuía el hecho al célebre Conkey Chickweed. (pp. 230-231, cap. 31)</p>	<p>Llegada la hora, circuló el rumor de que habían sido detenidos en Kingston dos hombres y un muchacho, sobre quienes recaían vehementes sospechas. Blathers y Duff acudieron inmediatamente al sitio, pero después de una minuciosa pesquisa se demostró que las sospechas sólo se apoyaban en el hecho de que se habían encontrado dos hombres y un chico dormidos junto a un montón de heno. Aunque esto fuese un delito, sólo podía castigarse con la cárcel, porque la ley inglesa, ley misericordiosa y tutelar, no considera suficiente para probar un robo con fractura la circunstancia de que uno o más hombres hayan pasado la noche al sereno. En consecuencia, Blathers y Duff hubieron de volver como habían venido.</p> <p>Al fin, después de nuevas pesquisas y largas conferencias, se convino en que la señora Maylie y el doctor responderían por Oliver, si llegaba a buscarlo la justicia; y un magistrado de la vecindad recibió su declaración. Blathers y Duff, a quienes se recompensó con algunas guineas, volvieron a la capital, sin llegar a estar muy convencidos del hecho ocurrido. Todo bien considerado, Duff se inclinó a creer que la tentativa de fractura se había cometido por la cuadrilla de Pett; mientras que Blathers, por el contrario, atribuía el hecho al célebre Conkey Chickweed. (pp. 216-217, cap. 31)</p>

Contamos, de igual modo, con traducciones originales directas que buscan reflejar la integridad de la obra original y que ofrecen la estructura y los cambios definitivos incorporados por el autor a la novela. Cada una de esas traducciones presenta sus

propias características y contribuye a la difusión de la obra y al enriquecimiento literario. Observamos en ellas variedad léxica, estilos distintivos y elementos paratextuales que facilitan la comprensión de referencias históricas.

La editorial Sopena publicó en Buenos Aires en 1941 (y en 1952 en una segunda edición) la traducción *El hijo de la parroquia (Oliverio Twist)*, de A. Folkers Lloyd, quien adapta la grafía de algunos nombres propios o usa equivalentes en español: Gámfield, Noé, Carlota, Enrique, Juan y Tomás, entre otros. Folkers Lloyd conserva un tono expresivo en la descripción de lugares y un matiz emocional con el uso desinhibido de diminutivos: caminitos, amiguitos, caballero, hijito, señorito, librito, quietecito, huerfanito, saloncito, Carlitos, Ricardito.

En 1946 la editorial Aguilar publicó en Madrid la traducción de José Méndez Herrera: *Oliverio Twist*. El traductor incluye en su obra un prólogo y varias notas al pie que explican términos, hechos, préstamos lingüísticos y lugares, entre otras cosas. Méndez Herrera es también traductor de las obras completas de Dickens. Apreciamos en *Oliverio Twist* el uso de equivalentes en español de nombres propios y el uso de diminutivos. En cuanto a nombres en diminutivo en la novela original, Méndez Herrera no los adapta, mas los explica en notas al pie; indica, por ejemplo, que “Dick” es diminutivo de “Ricardo”, “Jack” de “John”, “Bet” de “Isabel”, “Bill” de “Guillermo”, “Nolly” de “Oliverio” y “Ned” de “Eduardo”. Con respecto a algunos personajes, refleja su registro coloquial: chaval, manducatoria, *andova*, pamemas, baranda, chirona, apoquinar, etcétera.

En 1958 Ediciones Peuser publicó *Oliverio Twist*, de Luis Echavarri. El traductor usa en gran medida equivalentes en español de nombres propios de personajes: Sara, Anita, Juanito, Isabelita, Jaime, Pepe, Carlitos, Enrique, Ricardito e Inés, por ejemplo. También traduce los nombres de algunos lugares o calles: calle San Juan, Calle Mayor, calles del Sol y la Corona, iglesia de El Salvador, chapitel de San Magnus, catedral de San Pablo. Por otra parte, convierte unidades de medida: de millas a kilómetros y de pies a metros.

La traducción de Pollux Hernández, *Oliver Twist o las andanzas de un muchacho de la parroquia*, fue publicada por la editorial Alianza en el 2005 (accedemos a la segunda reimpresión de la segunda edición, del 2011). Hernández incluye en su traducción y en la introducción una buena cantidad de notas al pie que brindan información sobre personajes históricos, obras, lugares y términos, entre otras cosas. Una característica sobresaliente de la traducción de Hernández es la conservación del reflejo de la forma de hablar de algunos personajes (bajo nivel de educación, habla coloquial o particularidad de la voz) mediante la deformación de la grafía de las palabras o mediante el uso de una ortografía incorrecta, algo que las demás traducciones no imitan de la obra original. Veamos algunos ejemplos:

Gamfield, deshollinador.	...eso es tó humo, no yama, porque el humo no vale pa ná pa haser bajar a un muchacho, pos sólo le hase dormir, que es lo que él quiere. (p. 41, cap. 3)
	...that's all smoke, and no blaze; vereas smoke ain't o' no use at all in makin' a boy come down, for it only sins him to sleep, and that's wot he likes. (p. 12, cap. 3)

Toby Crackit, ladrón.	Nos fayó el golpe. (p. 273, cap. 25)
	The crack failed. (p. 137, cap. 25)

Barney, empleado de una taberna, quien habla por la nariz.	Afí fe yaba efta cafa. (p. 468, cap. 42)
	That is the dabe of this ouse. (p. 239, cap. 42)

Veamos, por último, un fragmento comparativo para observar las diferentes traducciones y los plagios. Apreciamos la similitud de las traducciones falsas con las traducciones plagiadas, así como los diferentes procedimientos de transposición y escritura de las traducciones originales. Párrafo inicial del capítulo 25:

Dickens (obra original)	While these things were passing in the country workhouse, Mr. Fagin sat in the old den –the same from which Oliver had been moved by the girl– brooding over a dull, smoky fire. He held a pair of bellows upon his knee, with which he had apparently been endeavouring to rouse it into more cheerful action; but he had fallen into deep thought; and with his arms folded on them, and his chin resting on his thumbs, fixed his eyes, abstractedly, on the rusty bars.	
Gérardin (traducción intermediaria)	Tandis que ces événements se passaient au dépôt de mendicité, M. Fagin était dans son repaire (le même où la jeune fille était venue prendre Olivier). Là, penché devant la cheminée qui fumait, il avait sur ses genoux un soufflet dont il venait sans doute de se servir pour activer le feu; mais il était tombé dans une rêverie profonde, et, les bras croisés, le menton incliné sur la poitrine, il considérait d'un air distrait les chenets rouillés.	
Verneuil (1883) (traducción indirecta)	Mientras ocurrían estos sucesos en el Asilo de mendicidad, hallábase el buen Fagin en su huronera, sentado delante de la chimenea, teniendo en las rodillas un fuelle, con el cual acababa sin duda de activar el fuego. Completamente absorto en una profunda meditación, con los brazos cruzados y la cabeza inclinada sobre el pecho, contemplaba con aire distraído los viejos morillos del hogar.	
plagios	Machado	Mientras estos sucesos ocurrían en el Asilo de mendicidad, hallábase el buen Fagín en su huronera, sentado delante de la chimenea, teniendo en las rodillas un fuelle, con el cual acababa sin duda de activar el fuego. Absorto en una profunda meditación, con los brazos cruzados y la cabeza inclinada sobre el pecho, contemplaba con aire distraído los viejos morillos del hogar.
	Tirado y Rojas	Mientras en el Asilo de mendicidad se desarrollaban los sucesos narrados en el capítulo anterior, hallábase en su guarida el judío Fagín sentado ante la chimenea y sobre sus rodillas el fuelle con que acababa de encenderla. Abismado sin duda en profundas meditaciones, cruzados los brazos y la cabeza inclinada sobre el pecho, su mirada se posaba distraidamente en los morillos del hogar.
	Yáñez	Mientras ocurrían estos sucesos en el Asilo de mendicidad, hallábase el buen Fagin en su huronera, sentado delante de la chimenea, teniendo en las rodillas un fuelle, con el cual acababa sin duda de activar el fuego. Completamente absorto en una profunda meditación, con los brazos cruzados y la cabeza inclinada sobre el pecho, contemplaba con aire distraído los viejos morillos del hogar.

Torello	Mientras ocurrían estos sucesos en el Asilo de mendicidad, hallábase el buen Fagin en su huronera, sentado delante de la chimenea, teniendo en las rodillas un fuelle, con el cual acababa sin duda de activar el fuego. Completamente absorto en una profunda meditación, con los brazos cruzados y la cabeza inclinada sobre el pecho, contemplaba con aire distraído los viejos morillos del hogar.
----------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Verneuil (2000) (traducción indirecta)	Mientras ocurrían estos sucesos en el asilo de mendicidad, hallábase el buen Fagin en su madriguera, sentado delante de la chimenea, teniendo en las rodillas un fuelle con el cual acababa sin duda de avivar el fuego. Completamente absorto en una profunda meditación, con los brazos cruzados y la cabeza inclinada sobre el pecho, contemplaba con aire distraído los viejos morillos del hogar.
Izquierdo (plagio)	Mientras ocurrían estos sucesos en el asilo de mendicidad, el buen Fagin estaba en su madriguera, sentado delante de la chimenea, teniendo en las rodillas un fuelle con el cual acababa, sin duda, de avivar el fuego. Completamente absorto en una profunda meditación, con los brazos cruzados y la cabeza inclinada sobre el pecho, contemplaba con aire distraído los viejos morillos del hogar.

Sevillano (traducción indirecta)	En tanto se desarrollaban los anteriores sucesos en el asilo de mendicidad, el señor Fagín estaba en su guarida (la misma donde fué la joven a sacar a Oliverio) inclinado sobre la humosa chimenea con una tenaza en la mano que acababa de servirle para atizar el fuego y, repentinamente absorto en no sabemos qué intrincados pensamientos, tenía hundida la barba en el pecho y los ojos sin mirada clavados maquinalmente en los morillos roñosos.
Vergara (plagio)	Mientras se desarrollaban los anteriores sucesos en el asilo de mendicidad, el señor Fagin estaba en su guarida (la misma donde fue la joven a sacar a Oliver) inclinado sobre la humosa chimenea con una tenaza en la mano que acababa de servirle para atizar el fuego y, repentinamente absorto en no sabemos qué intrincados pensamientos, tenía hundida la barba en el pecho y los ojos sin mirada clavados en los morillos roñosos.

<p>Méndez Herrera (traducción directa)</p>	<p>En tanto ocurrían estas cosas en el hospicio, el señor Fagin hallábase sentado en su mísero cubil (aquel de donde la muchacha sacara a Oliverio) meditando ante un fuego desvaído y humeante. Sobre sus rodillas descansaba un fuelle, con el que, sin duda, había tratado de avivarlo; mas quedó absorto en hondos pensamientos, cruzados los brazos sobre él y apoyado el mentón en sus pulgares, con la mirada vagamente perdida en los hierros orinientos.</p>
<p>Acerete (plagio)</p>	<p>Mientras ocurrían todas estas cosas en el hospicio, el señor Fagin se hallaba sentado en su mísero cubil (el mismo de donde Nancy había sacado a Oliver), pareciendo meditar sobre algo ante un fuego desvaído y humeante. Sobre sus rodillas, descansaba un fuelle, con el que sin duda había tratado de avivarlo, pero al parecer le habían asaltado hondos pensamientos, con los que había quedado absorto, cruzando los brazos sobre sí mismo, apoyando el mentón en sus pulgares y dejando que su mirada vagara perdida por entre los hierros y el fuego del hogar.</p>

<p>Lafuerza (versión plagiada)</p>	<p>Mientras en el hospicio-asilo de provincias ocurrían los sucesos que quedan narrados en el capítulo anterior, encontrábase el buen judío Fagín en su caverna, la misma de la que Oliverio había sido sacado por Anita, sentado junto a la chimenea, que despedía más humo que calor, sumido en profundas cavilaciones. Sobre las rodillas tenía un fuelle, con cuyo auxilio parece que había intentado avivar el fuego, pero las funciones mentales pusieron fin a las de orden físico, y cruzado de brazos, doblada la cabeza sobre el pecho, contemplaba con expresión distraída los mohosos morillos del hogar.</p>
<p>Porrúa (plagio)</p>	<p>Mientras en el hospicio-asilo de provincias ocurrían los sucesos que quedan narrados en el capítulo anterior, encontrábase el buen judío Fajín en su caverna, la misma de la que Oliverio había sido sacado por Anita, sentado junto a la chimenea, que despedía más humo que calor, sumido en profundas cavilaciones. Sobre las rodillas tenía un fuelle, con cuyo auxilio parece que había intentado avivar el fuego, pero las funciones mentales pusieron fin a las de orden físico, y cruzado de brazos, doblada la cabeza sobre el pecho, contemplaba con expresión distraída los mohosos morillos del hogar.</p>

otras traducciones originales	Folkers Lloyd	Mientras ocurrían los mencionados acontecimientos en el asilo-granja, el señor Fagín se hallaba sentado en su cueva –la misma de donde la muchacha se había llevado a Oliverio–, sumido en profundos pensamientos e inclinado sobre un débil fuego que llenaba la habitación de humo. Sobre las rodillas tenía un fuelle, con el que durante unos minutos trató de avivar las llamas para que despidieran un calor más agradable, pero volvió a caer en un estado de meditación y con los brazos cruzados sobre el artefacto, apoyando la cabeza entre los pulgares, y completamente abstraído fijó los ojos en los hierros oxidados de la chimenea.
	Echavarri	Mientras ocurrían esas cosas en el hospicio, el señor Fagin se hallaba en su viejo antro, sentado pensativamente junto al fuego medio apagado y humeante. Tenía sobre las rodillas un fuelle, con el que, sin duda, había tratado de avivar las llamas, pero estaba sumido en profunda meditación y, con los brazos cruzados y la cabeza inclinada sobre el pecho, fijaba la mirada distraída en las rejas mohosas.
	Hernández	Mientras aquellas cosas sucedían en el hospicio de provincia, el señor Fagin se hallaba sentado en el viejo antro – el mismo del que la muchacha se llevara a Oliver–, cavilando ante un fuego lánguido y humeante. Tenía sobre las rodillas un fuelle con el que seguramente había tratado de infundirle una llama más viva, pero se había quedado sumido en profundos pensamientos y, con los brazos doblados encima de él y el mentón apoyado en los pulgares, fijaba distraídamente los ojos en los herrumbrosos barrotes.

Conclusiones

Entre las numerosas traducciones de *Oliver Twist* en español circulan también varios plagios, copias ilícitas que reproducen traducciones existentes y las despojan de su autoría, de su identidad y de su historia. Los plagios infringen las leyes de derechos de autor y transgreden todo tipo de derechos morales y patrimoniales. Los plagiadores emplean procedimientos de manipulación de elementos paratextuales y textuales para encubrir su plagio, que van desde la inclusión de información falsa o incompleta en los datos bibliográficos hasta la manipulación textual de la traducción que hurtan. Las editoriales plagiadoras presentan, por ejemplo, nombres de traductores incompletos o ficticios.

La manipulación textual de los plagios en la mayoría de los casos consiste en modificaciones superficiales léxicas y de puntuación, como el reemplazo de vocablos por sinónimos o el cambio de orden de algunos tipos de palabra, a saber, adjetivos o conjunciones, y eliminación o adición de comas, por ejemplo. Por otro lado, existen plagios cuya naturaleza de copia no es muy evidente, ya que alteran el texto enormemente y se necesita un análisis más profundo y detallado para detectarlos. Aunque en un plagio se modifique ampliamente el texto, la reproducción sigue siendo total; esa práctica no significa nada más que la transgresión absoluta del derecho a la integridad de la obra.

Los plagios presentan información falsa y superan las etapas de publicación y el procedimiento del depósito del libro. Es un incumplimiento a la norma que solo se conoce

si se descubre que existe un texto idéntico precedente. No obstante, también existen plagios que presentan información incompleta: no incluyen un nombre de traductor o incluyen un nombre incompleto, lo cual es una infracción de los derechos morales de autor. Es un incumplimiento flagrante de las normas, y aun así esas copias ilícitas son aceptadas en el depósito del libro y se les otorga la protección que deben recibir en realidad las obras creativas.

El plagio de traducciones puede llegar a ser más común de lo que imaginamos. Las traducciones de obras clásicas o de literatura universal, cuando son numerosas, tienden a ser objeto de plagio, especialmente aquellas más remotas en el tiempo. Los plagios de traducciones de *Oliver Twist* en español se empezaron a publicar desde los primeros años del siglo XIX y han seguido apareciendo de manera relativamente continua hasta el presente. Se han publicado plagios en España, Argentina y México en editoriales reconocidas o de gran trayectoria y también en otras relativamente nuevas.

A pesar de la existencia y vigencia de leyes nacionales y convenios internacionales de derechos de autor, las traducciones y sus autores merecen una protección más eficaz y verdadera. Las autoridades correspondientes deben hacer cumplir las normas de publicación y de depósito del libro para no facilitar la publicación de obras ilícitas. Asimismo, es necesario exigir más normas e información para la publicación de traducciones con el objetivo de combatir el plagio, de no facilitar la publicación de obras ilícitas, de verificar la autenticidad del nombre del traductor y de garantizar una protección real de los derechos de autor. Se deben exigir todos los datos pertinentes a la

publicación de traducciones originales y a su identidad e historia: datos relativos al texto fuente, sea la obra original u otra traducción; datos relativos a la propia publicación, como el número de edición y el año de las ediciones anteriores; datos relativos al autor de la traducción, como el nombre completo y una reseña biográfica. Sin embargo, debe haber un cambio de actitud para hacer cumplir las normas existentes. Para que se creen normas nuevas se debe comprender la importancia de la traducción en la difusión de literaturas y culturas y se debe respaldar y aprobar la propuesta creada. Aunque se ampliaran las normas, las instituciones correspondientes tendrían que asumir plenamente sus funciones para hacer cumplir todas las normas; pero esto, en lugar de simplificar las responsabilidades, significaría un aumento de las tareas de las instituciones reguladoras o de control. Ante publicaciones sospechosas, habría que consultar con profesionales o expertos, lo cual requeriría tiempo y dinero.

Se deben hacer cumplir las normas existentes y se deben crear normas nuevas para que la publicación de traducciones sea un procedimiento más regulado y para brindar protección únicamente a obras originales, ya que la traducción es una profesión en la que hay muchos intrusos con fines de lucro ilícitos y que desconocen todo tipo de principios profesionales. Los plagiadores engañan al autor de la traducción, pues difunden su propiedad intelectual, pero suprimen su autoría; engañan a la obra original, pues mienten en cuanto a la cantidad e índole de sus obras derivadas; los plagiadores engañan, además, al público en general, ya que hacen creer que cierta versión es auténtica, que pertenece a determinado momento y que se efectuó en determinado lugar. Con un control estricto del

cumplimiento de las normas, y con la exigencia de nuevas normas necesarias, se afrontará firmemente el problema del plagio de traducciones, se detectará información falsa o incompleta, se disminuirá considerablemente el número de publicaciones ilícitas y no se tolerarán las prácticas dolosas de los intrusos.

El plagio empobrece la literatura, puesto que las obras que se introducen no son creativas y borran la historia de traducciones originales y la identidad de sus autores; en otras palabras, menoscaba el patrimonio literario. Asimismo, es un perjuicio para la sociedad y la cultura, ya que se difunden obras ilícitas, las cuales ingresan a librerías y bibliotecas, reciben mérito en citas y bibliografías y disfrutan de la misma protección de que disfrutaban las obras originales. El plagio implica, por otro lado, perjuicios personales tanto morales para los autores de obras creativas como patrimoniales para los derechohabientes. El plagio, igualmente, desfavorece la dinámica del mercado de la profesión, ya que se elimina la contratación de servicios y la remuneración por una labor ardua.

Las traducciones merecen una protección más real y efectiva; son un bien común, cultural y literario. Aunque las leyes nacionales y los convenios internacionales de derechos de autor estipulen la protección de obras creativas, se necesita un compromiso verdadero para hacer cumplir las normas que se incumplen flagrantemente, para no ser cómplices de prácticas dolosas y para no facilitar publicaciones ilícitas. Es indispensable el surgimiento de un esfuerzo común para luchar contra el plagio, para garantizar a las traducciones originales una protección verdadera y para contribuir al mejoramiento del estado de la traducción y de la situación de los traductores.

Referencias bibliográficas

Barrero, Eduardo. Derechos de autor y traducción. En: *Actas del IV Congreso*

Internacional "El Español, Lengua de Traducción para la Cooperación y el Diálogo"

[en línea] del 8 al 10 de mayo de 2008, Toledo. pp. 267-276. [Consultado en abril

de 2015]. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/lengua/esletra/esletra_04.htm

Benjamin, Walter; Aguirre, Jesús (traductor). La obra de arte en la época de su

reproductibilidad técnica. En: *Discursos interrumpidos I*. Madrid: Taurus, 1982.

Forster, John. *The life of Charles Dickens*. Londres: Chapman & Hall, 1876.

García Yebra, Valentín. Derechos morales del traductor. En: *El buen uso de las*

palabras. Madrid: Gredos, 2003.

----- . Sobre otros derechos de los traductores. En: *El buen uso de las*

palabras. Madrid: Gredos, 2003.

----- . Sobre los deberes del traductor. En: *El buen uso de las*

palabras. Madrid: Gredos, 2003.

Hollington, Michael (editor). *The Reception of Charles Dickens in Europe*. Londres:

Bloomsbury, 2013. Disponible en:

<https://books.google.com.ar/books?id=PXxvAAAAQBAJ>

Jaszi, Peter. Toward a Theory of Copyright: The Metamorphoses of "Authorship". En:

Plagio de traducciones de *Oliver Twist* en español

Juan Pablo Molina Ruiz

Código único de ponencia: 016

Duke Law Journal [en línea], 1991, vol. 40, n. 2. pp. 455-502. [Consultado en agosto de 2014]. Disponible en: <http://scholarship.law.duke.edu/dlj/vol40/iss2/8>

Low, Sidney; Sanders, Lloyd C. *The history of England: during the reign of Victoria*. Nueva York: Longmans, Green and Co., 1911.

Rees, J. F. *A social & industrial history of England: 1815-1918*. Londres: Methuen, 1932.

Santoyo, J. C. Charles Dickens. En: Lafarga, Francisco; Pegenaute, Luis (editores).

Diccionario histórico de la traducción en España. Madrid: Gredos, 2009.

Oliver Twist:

Acerete, Julio C. (Traductor). *Oliver Twist*. Barcelona: Bruguera, 1978.

Dickens, Charles. *Oliver Twist*. Filadelfia: Lea & Blanchard, 1839. Disponible en:

<https://archive.org/details/olivertwist00dickrich>

----- (Boz). *Oliver Twist; or, the Parish Boy's Progress*. Londres: Richard Bentley,

1838. Disponible en: <https://books.google.com.ar/books?id=Vz8JAAAAQAAJ>

----- . *Oliver Twist; or, The Parish Boy's Progress*. Nueva York: James Turney, Jr.,

1838. Disponible en: <https://books.google.com.ar/books?id=xHYmAAAAMAAJ>

----- . *The Adventures of Oliver Twist; or, The Parish Boy's Progress*. Londres:

Plagio de traducciones de *Oliver Twist* en español

Juan Pablo Molina Ruiz

Código único de ponencia: 016

Bradbury & Evans, 1846. Disponible en:

<https://books.google.com.ar/books?id=5NcNAAAAQAAJ>

Echavarri, Luis (Traductor). *Oliverio Twist*. Buenos Aires: Peuser, 1958.

Folkers Lloyd, A. (Traductor). *El hijo de la parroquia (Oliverio Twist)*. Buenos Aires:

Sopena, 1952.

Gérardin, Alfred (Traductor). *Olivier Twist*. Paris: Hachette, 1858. Disponible en:

<https://books.google.com.ar/books/ucm?vid=UCM5324226582>

Hernández, Pollux (Traductor). *Oliver Twist o las andanzas de un muchacho de la parroquia*.

Madrid: Alianza, 2011.

Izquierdo, Juan (Traductor). *Oliver Twist*. Buenos Aires: Gradifco, 2008.

Lafuerza, Gregorio (Traductor). *El Hijo de la Parroquia*. Barcelona: Ramón Sopena, s. d.,

antes de 1940.

Machado, M. (Traductor). *Oliverio Twist*. París: Garnier Hermanos, s. d.

Méndez Herrera, José (Traductor). *Oliverio Twist*. Madrid: Aguilar, 1946.

Porrúa, Editorial (sin datos del traductor). *Oliver Twist*. México: Porrúa, 1992.

Sevillano, Enriqueta (Traductora). *Oliverio Twist*. Barcelona: Juventud, 1950.

Tirado y Rojas, Mariano (Traductor). *Oliverio Twist ó El hijo de la Parroquia*. Madrid:

Apostolado de la Prensa, 1910.

Plagio de traducciones de *Oliver Twist* en español

Juan Pablo Molina Ruiz

Código único de ponencia: 016

Torello, M. (Traductor). *Oliver Twist*. Barcelona: Editorial Ferma, 1967.

Vergara (Traductor). *Oliver Twist*. Barcelona: Círculo De Lectores, 1970.

Verneuil, Enrique Leopoldo De (Traductor). *El hijo de la parroquia*. Barcelona: Francisco Pérez, 1883.

----- (Traductor). *Oliverio Twist*. España: Planeta, 2000.

Yáñez, Alfredo (Traductor). *Oliverio Twist*. Buenos Aires: W.M. Jackson, 1946.

Leyes y convenios de derechos de autor:

Convención Universal sobre Derecho de Autor, revisada en París en 1971.

Administrada por la UNESCO. [Citada en octubre de 2015]. Disponible en:

<http://portal.unesco.org/es/ev.php->

[URL_ID=15241&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=15241&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html)

Convenio de Berna para la Protección de las Obras Literarias y Artísticas de 1886.

Administrado por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual OMPI.

[Consultado en julio de 2015]. Disponible en:

<http://www.wipo.int/treaties/es/ip/berne/>

Ley 11723 de 1933, Régimen Legal de la Propiedad Intelectual. Sancionada por el

Plagio de traducciones de *Oliver Twist* en español

Juan Pablo Molina Ruiz

Código único de ponencia: 016

Senado y la Cámara de Diputados de la Nación Argentina. [Citada en septiembre de 2015]. Disponible en: <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/40000-44999/42755/texact.htm>